

ORACIÓN: GRACIAS, SEÑOR

Gracias, Señor, por despertarnos a la fe: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por empujarnos mar adentro: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por regalarnos el don de la resurrección: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por la fuerza de la Eucaristía: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por nuestros sacerdotes: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por la barca de tu Iglesia: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por todos los que reman y trabajan en ella: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por quitarnos los miedos: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por tu Palabra que nos ilumina: ¡Gracias, Señor!

Gracias, Señor, por enviarnos a dar testimonio de Ti: ¡Gracias, Señor!

Avisos

✓ El martes día 17, a las 19:45 h, sigue el curso de formación de adultos con el estudio del Evangelio de san Lucas.

✓ El domingo 22 de mayo, en la Pascua del enfermo, celebraremos la Unción de Enfermos en la misa de las 11:00 h. Podéis inscribiros en la sacristía o en el despacho para recibir este Sacramento.

MARCA LA "X" A FAVOR DE LA **IGLESIA** EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA (CASILLA 105)
MARCA TAMBIÉN LA X EN LA CASILLA 106 DE OTROS FINES SOCIALES, ENTRE ELLOS ESTÁ **CÁRITAS**.
CONTRIBUYES A UNA GRAN LABOR

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail santisimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

15 de Mayo de 2022

De la Palabra a la Vida

Tiene bastante lógica la lección de las lecturas de la misa de este domingo: un mandamiento nuevo traerá una ciudad nueva. Esa es la promesa que el Señor hace a sus discípulos al término de la cena eucarística. ¿A qué viene esto hoy? Pasado el ecuador del Tiempo Pascual, olvidado ya el Jueves Santo... ¿por qué este evangelio del discurso de despedida de Jesús?

Primero, una motivación que encontramos en este evangelio y en el del domingo próximo: preparan ya la ascensión del Señor. Y la Iglesia nos quiere preparar para que nuestro corazón, como el de los discípulos, experimente el desgarrar, la separación de aquel que nos ha cambiado la vida y al que vamos a despedir, a dejar de ver. Cristo asciende al cielo, y la Iglesia comienza a despedirle recibiendo sus últimas enseñanzas, sus últimos y fundamentales consejos. El mandamiento del amor es incomparable. Es un signo de lo que somos, un signo de lo que ha sido su vida. Nuestra vida, fiel al mandato del amor, hará presente al que asciende al cielo.

En segundo lugar, por la consecuencia de la Pascua, que crea en nosotros una vida nueva. Un mandamiento nuevo, una ciudad nueva, con una vida nueva. Una vida según el Espíritu de amor, una vida de resucitados, una vida en la que el miedo a la muerte es sustituido por la generosidad de darse, porque en la Pascua de Cristo hemos visto el fruto eterno de elegir su amor. Por eso los discípulos de Cristo, aquellos que se han beneficiado, y así han reconocido, el amor de Cristo que le ha llevado a morir por nosotros, se identificarán también por esa misma señal. Ya tienen ese amor. Ahora tienen que entregarlo. Es la forma de dar testimonio del Resucitado.

(*Sigue a la vuelta*)



V Domingo de Pascua

(Continuación de la portada)

Esta será la forma de crear un mundo nuevo. La Iglesia ha aprendido de su Señor que la transformación del mundo viene por la obediencia a la voluntad de Dios y a sus mandatos: por eso, la visión de la ciudad nueva, la Jerusalén que descende del cielo, tiene su fundamento en el alimento del amor, la eucaristía. La tierra nueva, la morada de Dios con los hombres, de la que nos habla hoy el Apocalipsis, es la realización del mandato del amor que hace el Señor en el evangelio. Hacia esa Jerusalén definitiva, hacia esa ciudad nueva camina la Iglesia y se nos manda caminar a nosotros.

PRIMERA LECTURA

Contaron a la Iglesia lo que Dios había hecho por medio de ellos.

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 14, 21b-27

En aquellos días, Pablo y Bernabé volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios. En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquía, de donde los habían encomendado a la gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 144, 8-9. 10-11. 12-13ab

R/ Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas. **R/**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.
Que proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas. **R/**



Explicando tus hazañas a los hombres,
la gloria y majestad de tu reinado.
Tu reinado es un reinado perpetuo,
tu gobierno va de edad en edad. **R/**

SEGUNDA LECTURA

Dios enjugará las lágrimas de sus ojos

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Y oí una gran voz desde el trono que decía:

«He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará entre ellos, y ellos serán su pueblo, y el “Dios con ellos” será su Dios».

Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto ni dolor, porque lo primero ha desaparecido.

Y dijo el que está sentado en el trono:

«Mira, hago nuevas todas las cosas».

Palabra de Dios.

ALELUYA Jn, 13, 34

Os doy un mandamiento nuevo, -dice el Señor-:
que os améis unos a otros como yo os he amado.,

EVANGELIO

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros

Lectura del santo evangelio según san Juan 13, 31-33a. 34-35

Cuando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús:

«Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros.

Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros».

Palabra del Señor.